



TOMO VII.—NÚM. 53.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VI.—NÚM. 354.

ANUNCIOS: á precios convencionales.  
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administración, Lepanto 18.  
ORENSE.—LUNES 10 DE NOVIEMBRE DE 1879.

SUSCRICION: 5 pts. trimestre  
en toda España.

#### SUMARIO.

Discurso preliminar á la historia de Galicia, por Salustio Victor Alvarado.—El imperial Monasterio de Santa Maria de Osera, por Ulrico Fuciños de Valenzuela.—A Isabel, (poesia) por Teodosio Vesteiro Torres.—Las viruelas en Orense.—Ecos de Orense.—Anuncios.

#### NECESIDAD

DE ESCRIBIR LA HISTORIA FILOSÓFICA DE GALICIA, DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS Y SU UTILIDAD PARA EL PORVENIR.

#### DISCURSO PRELIMINAR A LA HISTORIA DE GALICIA.

Continuacion.

A su vez podemos distinguir los sucesos del Renacimiento en otros dos periodos, dentro de su circunscripcion determinados; pues que Renacimiento llamamos á la edad que comenzó á ver encarnadas en los hechos las ideas de unidad nacional y centralizacion elaboradas por los juris-

consultos durante la Edad Media, y no precisamente á aquel gran movimiento en los estudios, de pasion por los clásicos, y de animacion en artes, ciencias y literatura que, tras de la lucha entre la monarquia y el individualismo sobrevino; este movimiento fué característico de aquella edad, si, pero está subordinado á una comprension mas general y vasta de ella. El primer periodo, pues, que aqui se ofrece á nuestro estudio, es el de la lucha horrible y encarnizada entre los señores feudales, eclesiásticos ó seculares, y los pueblos; lucha promovida por la monarquia quizá, y quizá por los pueblos mismos, hartos ya de opresion y exasperados; pero seguramente por la monarquia protegida y por ella tambien beneficiada. La tradicion ha exhornado este periodo con los vivisimos colores que á la imaginacion impresionable del pueblo prestan los grandes espectáculos dramáticos, y las escenas de sangre

ó desolacion en que ha sido testigo, actor ó victima; y esto significa para el historiadore que la realidad esta oscurecida por una nube de leyendas y relatos exajerados y contradictorios: en tal conflicto es lo mas prudente apelar á lo que nos declaren resultados conocidos, y á lo que idénticos motivos produjeron en otros territorios y paises; pero sin despreciar la tradicion, en cuyo fondo necesariamente ha de encontrarse la verdad, ya material, ya ideal de las cosas, ni perder jamás de vista la poderosa influencia que en la vida de cada pueblo ejercen su carácter y condiciones especiales. — En el segundo periodo de esta edad, comprensivo de los sucesos acaecidos bajo el dominio de la casa de Austria, la vida de Galicia es un fiel traslado de la que por entonces arrastró la España entera; entregada por completo á su gran trabajo civilizador en el Nuevo Mundo, vivió aqui fanatizada, esquilnada, empobrecida y decayendo visiblemente de dia en dia llegó á tal situacion que su suerte dependió de la voluntad de un déspota extranjero. Pero tuvo al menos fuerza y vitalidad suficientes para cubrir y envolver con rico manto de gloria lo que, no recordamos quien, ha llamado graficamente sus *explendidas miserias*; y el Nuevo Mundo, Africa, Flandes, Italia, Francia, el Bósforo, Inglaterra y tierra y mar, en fin, se conmovieron al eco atronador de nuestro nombre; y un giron de ese soberbio inútil manto, no por cierto de los menos brillantes, pero tampoco de los que mejor se conservaron, cupo en suerte á este pais, á esta ciudad, como escasa compensacion de lo que desde entonces á la época inmediata fué perdiendo.

Por último, dos nuevas divisiones consideramos caben dentro de la edad *Moderna*, para nosotros comenzada con el advenimiento de la casa de Borbon al trono de España; formadas una y otra respectivamente por los siglos XVIII y XIX. Por lo que hace á la primera, bástale al historiadore de Galicia registrar las mejoras que el pais obtuvo poco á poco, ya en su gran es-

tablecimiento marítimo, ya en las artes liberales; y allá, hácia fin del siglo, las franquicias económicas y la regeneracion de los estudios, que vinieron á preparar entonces una nueva y radical revolucion. — Tampoco la segunda comprende mas que un siglo de los descubrimientos y de la agitacion; el siglo de las luces, á cuya llama se funden y acrisolan las ideas para darnos la purísima esencia del progreso; el siglo que comienza en la heroica guerra de la independenciam, para Galicia tan gloriosa; el siglo XIX en fin, que hartos elementos ofrece por si solo á la consideracion del investigador y del filósofo, y cuyos sucesos creemos excusado enumerar ni aun recordar, porque son de todos conocidos, y ocasionados ademas á levantar en el pecho los tempestuosos vientos agitadores de la pasion política, en verdad poco adaptable á la templanza y gravedad que necesita un estudio cual este delicado.

### III.

Hé aqui ya completo el plan de nuestra historia que mas conveniente y propio concebimos, hé aqui ya Galicia manifestada en su pasado y su presente con tanta exactitud como era posible hacerlo á nuestra pluma. Pero ahora ¿qué resulta, que se colegirá de todo esto en apoyo de la tésis cuya sustentacion y explicacion nos propusimos? ¿no habrá sido divagar todo lo que hasta el momento hemos estado haciendo?

Llevamos, con efecto, escritos ya dos largos artículos, y si hablamos largamente de Galicia y de historia, nada hemos dicho todavia sobre la necesidad de escribir la historia de Galicia, ni mucho menos hemos explicado cual podia ser su utilidad su importancia para lo porvenir; y sin embargo, tal es la tésis que se nos propuso, y eso lo que nosotros ofreciamos tratar en un principio. Pero si es cierto que no hemos hablado determinadamente de esas cosas, ¿lo será menos que dentro de lo expuesto se contiene todo cuanto pudiera

aquí exigirsenos? ¿será posible que tratando el tema de historia con relacion á Galicia, no vayan sus elementos embebidos en el estudio que hemos hecho acerca de Galicia y de la Historia? O no es esto lo que hemos dicho que era, ó no hay en ella nada de cuanto creimos descubrir en su nocion, su desarrollo y sus eternas leyes, ó al apreciarla y describirla con tan vastas proporciones y elevado carácter, hemos errado tomando por verdades quiméricas fantasmas; ó de lo contrario, habrá quedado evidentemente demostrada la necesidad que el hombre tiene de estudiarla y comprenderla; ó es falso cuanto hemos dicho de Galicia, de su pasado y su presente, de su origen y destinos, ó son mentira sus glorias, mentira sus bellezas y la variedad y profusion de los elementos de prosperidad que en ella supusimos, y mentira tambien la miseria que la agobia y el olvido en que sumida yace, mientras está forzada como Tántalo á contemplar por su impotencia abandonados mil fecundos gérmenes de vida, manantiales de riqueza con que otros países brillan y ascienden fácilmente por la escala del progreso, y nada puede, por lo tanto, importar á este país lo que á cambiar su suerte contribuya; ó de lo contrario los fieles cuadros que hemos hecho, son la demostracion mas clara y la mas obvia razon de la importancia vital que para Galicia tiene una obra de tan incalculable trascendencia.—Veámoslo sinó.

SALUSTIO VICTOR ALVARADO.

(Continuará)



#### EL IMPERIAL MONASTERIO

### DE SANTA MARIA DE OSERA.



(Conclusion).:

El resto del monasterio le constituyen tres claustros fabrica los en distintas épocas. El principal, que es el mas moderno, se hizo

al mismo tiempo que la fachada de que forma parte. Alzabase en su centro una fuente monumental de piedra y bronce, que hoy se admira en el Posío, bello paseo de la ciudad de Orense, á donde fué trasladada. Arcos elegantes de estilo greco-romano sostienen las bóvedas. Desde ellas éntrase en un zaguan espacioso, de donde parte la escalera principal del monasterio. Es régia y consta de un solo tramo. Sobre éste elevase otra bóveda labrada con perfeccion, en la que hay abiertas luces. Seis camarines con efigies de santos de la orden, de gran tamaño, la adornan. En el segundo piso se halla la celda Abacial, compuesta de un salon y otras dependencias, que estuvieron amuebladas con lujo, y decoradas con pinturas notables, la hospedería y el archivo. Sus estantes eran un prodigio detallado. Es la parte del convento que mejor conservada está. La habitan el cura párroco y algunos monjes, que no han tenido valor para abandonar en la desgracia aquel ruinoso rincon que vieron en la opulencia, y que hoy enseñan á los viajeros con lágrimas en los ojos. A continuacion se encuentra la cocina, proporcionada á la suntuosidad del edificio, y pared en medio el refectorio, que es de lo mas bello que tiene el monasterio. La bóveda que le cubre, cuajada de arabescos, revela el ingenio de un artista. Colgado en uno de los testeros se ve todavia un trozo de cuadro denegrido. Son los restos del magnifico lienzo *La Cena del Salvador*, debida al pincel de un monje, segun opinaban sus colegas. La actitud de las figuras y la perfeccion del colorido le daban grande valor. Desapareció de allí. Un corredor construido sobre arcadas, de cuyo balconaje no queda nada en pié, servia de solaz por aquel lado á los monjes. El segundo claustro es de fecha mas antigua, y probablemente el primitivo. No ofrece otra cosa que una bóveda bien echa, y en su cornisa algunos medallones con bustos de relieve. Al tercero, y último, le nominaban el dormitorio. Columnas de orden toscano sostienen sus bóvedas, que ya amenazan ruina: el capitulo, la biblioteca con esculturas y estantes de castaño trabajados con primor, algunos de cuyos libros y manuscritos notables se conservan en Orense, y un cuerpo que tiene tres bóvedas de medio cañon, superpuestas en otros tantos pisos, se encuentra allí cerca. Sobre el claustro, sin techumbre están las celdas cubiertas de maleza. Por grande que sea el dominio que quien las contemple tenga sobre si, no es factible desecher una dulce melancolia que embarga y detiene. Aquellos espacios iguales, que se

confunden y parecen los nidos de un palomar inmenso, albergaron durante algunos siglos á los depositarios del saber. Acaso entre sus muros se habrán descubierto y concebido verdades y teorías que hoy pasan por flamantes. Tal vez tras ellos las ciencias avanzarían á pasos gigantescos por la senda de la perfección y del progreso. Minerva, aterrorizada por los bárbaros, buscó y halló amparo entre los monjes. Sin las vigili- as de estos sábios, Platon, Aristóteles, Marco Tulio y Justiniano se hubieran perdido; la civilización y la cultura, de que el vulgo les supone antítesis, se hallaría en gérmen, y la libertad, de que somos entusiastas partidarios, no hubiera alboreado. Pasó ya el período de echar en cara á las órdenes monásticas vicios sin reconocer virtudes. Tuvieron unos y otras. En un momento histórico cumplieron como buenas. Fueron héroes en su esfera. Entonces ellas lo simbolizaban todo. Hoy su existencia pasada sería un absurdo.

En la plaza, unida al frente principal del monasterio, haciendo con él un ángulo, se alza la iglesia, consagrada en el año 1239 y lo único que se salvó del voraz incendio que redujo á cenizas el convento tres siglos después. La fachada del templo es, sin embargo, de fecha posterior. Al Abad D. Fray Félix de Bárcena cupo la gloria de haberla concluido á mediados del siglo xvi. Almohadilla como la del convento, consta de un cuerpo dórico y otro jónico, coronado por dos torres que miden más de doscientos pies de altura. La balaustrada y la cúpula de la de la izquierda han sufrido mucho á consecuencia de una chispa eléctrica. Era donde estaba el reloj, que hoy tienen en un Ayuntamiento cercano, casi casi por conquista.

El plano de la iglesia es una cruz latina formada por dos naves. El coro bajo ocupa la del centro. Arcos de medio punto de estilo gótico apoyados en pilares de orden toscano sostienen bóvedas atrevidas y dignas de mención. Adornos y molduras, ramajes y florones se ven allí esculpidos sin orden ni concierto, confundiendo, enlazándose, trazados al azar. El que sienta en su ser algo de artista, no puede menos de extasiarse ante la bóveda que forma el piso del coro alto. Aquello raya en lo sublime. Son partos que el cincel produce pocas veces. Perfectamente plano, sin inclinación ni curvaturas que favorezcan el sosten del peso, atraviesa la nave en una extensión notable; simulando los dibujos del damasco. Es tradición que allá en el silencio de la noche los espíritus celestes dibujaban los contornos que abrían

por el día en la piedra los artifices. No repugna el darle fé. Hay perfiles que revelan ese origen. A las flores solo les faltan el aroma y el color.

Encima se encuentra el coro desmantelado, sin barandaje, teniendo á su izquierda el esqueleto de un órgano. La soberbia sillera, de palo de rosa, con tallados primorosos de orden corintio, está en la Universidad de Santiago, donde le dieron un hospedaje digno.

La media naranja que cierra el centro del crucero está apoyada sobre cuatro arcos tiene pintados al fresco en derredor retratos de santos de la orden y se hizo en el siglo xiv, según revela la siguiente inscripción hallada en una teja del cimborrio en tiempo de los monjes;

Era M.CCC.XXXX.III. dias andados de Junio.

Su traducción es como sigue: Era de 1340 á 3 de Junio, ó sea, año de 1302.

El presbiterio se alza sobre el nivel del piso y ocupa una rotunda circular, al aire sostenida por arcadas, dejando por la parte posterior un intermedio espacioso que la separa del muro, en el que hay cinco capillas embutidas, cuyos retablos de piedra imitando jaspe están bien hechos. La del centro tiene el techo abovedado. El altar mayor, churrigueresco, muy cargado de hojarasca, no puede alcanzarse hoy lo que en su tiempo sería, porque es grande el deterioro en que está y se ven por todas partes columnas y figuras desprendidas. Era dorado todo él, y revela mal gusto en el conjunto, ofreciendo la particularidad, á imitación de algunas catedrales, de que á espaldas del frente principal había otro altar dispuesto también para el Santo Sacrificio. Una imagen de la Virgen de la Asunción, atribuida á Moure, el escultor gallego, se venera allí. No está, sin embargo, comprobado este aserto, y robustece más y más la duda el que la obra no corresponde á la fama de su presunto autor.

La sacristía es también un lindo departamento que los monjes habían enriquecido con esmero. El erudito Fray Tomás de Peralta, hijo de esta casa, la describe en una de sus obras tal cual era en el siglo xvii, del modo que á continuación se expresa:

«No es fácil que haya muchas mejoras, así en la obra como en el adorno. Aquella es un cuadro perfecto de cuarenta y siete pies; la bóveda admirable, cuyos lazos se ven en cuatro pendientes á que otras tantas columnas histriadas sirven de bases, que los reciben y los sostienen en la posi-

»cion que están en cuadro tambien, y en medio della, mas es hermosura que embarazo. »La testera adornan tres altares, y los retablos medias tallas, y brazos de santos que »sirven de cajas con sus viriles á las reliquias »dellos. En medio á la mano derecha, está el »cajon de la plata, y á los dos lados otros »dos altares; otros dos á la parte por donde »entramos, quedando la puerta en medio. Al »lado izquierdo ocupa los cajones con su coronacion harto buena. Por todas partes (fuera de cuatro espejos grandes) no se vé otra »cosa que relicarios primorosos y láminas »rquisimas.»

Hoy solo resta la bóveda, porque no fué posible el sustraerla. Lo demas, ó está carcomido ó lo han robado. Dá dolor el ver aquel monton informe de miembros de santos y guerreros. Parece un campo de batalla despues de la victoria y el saqueo.

De las ricas alhajas que allí habia no ha quedado ni el sitio. Un hermoso crucifijo de marfil de tres piés de longitud, la mitra del Abad cubierta de pedreria, y algunos ornamentos de gran mérito, bordados con oro y sedas á realce sobre tisi y terciopelo, que envidiarian muchas catedrales, sirven de muestra para indicar lo que el monasterio ha sido. Son los brillantes despojos de su pasado grandioso.

Botica y jarlin botánico, huertos, bosques y molinos, todo, en fin, lo que podia ser útil ó necesario á la vida, teníanlo allí de expofeso, revelando en sus detalles la opulencia del convento; y hasta el Juez, el Escribano y el Medico, vivian tambien confidentes, cual centinelas avanzados de la villa de Osera que pueblan aun hoy más de cien vecinos.

Por último, frente á la iglesia, formando el cuarto lienzo de la plaza, estaban los monjes construyendo, cuando fueron exclaustrados, un gran edificio destinado á Seminario, que ahora conviene en elegante chalet el distinguido jurisconsulto D. Ramon Maria Villar Ulloa, su dueño actual.

En resumen; el Monasterio de Osera, el Escorial de Galicia, ese rico joyel de nuestro antiguo reino que por su grandiosidad historica y artistica debia conservarse y que aqui dejamos bosquejado á la ligera, está llama lo á desaparecer antes de poco. Dentro de algunos años no habrá ya ni un vestigio, y solo abultadas por la fantasia popular se transmitirán de generacion en generacion consejas y recuerdos de su existencia pretérita. La iglesia, á quien la escasa asignacion que el estado dá á las parroquiales, entre las cuales figura, no basta para impedir que el

agua se filtre en sus bóvedas vivirá algun tiempo más... de limosna.

Si cuando se suprimieron las órdenes religiosas los Gobiernos hubiesen fijado su atencion en aquellos edificios magnos, se convencerian que eran susceptibles de convertirse en colonias penitenciarias, en manicomios, en presidios, ó en otros establecimientos de que carecemos en Galicia. No lo hicieron, y ahora es inútil lamentarse.

El monasterio sobre cuyas ruinas escribimos estas lineas, ha sido cual rosa deshojada por los caprichos de una niña consentida. Aquí la niña fué el pueblo, el de la culpa el Estado, y la victima el país.

ULRICO FUCIÑOS DE VALENZUELA.

Osera, Setiembre de 1879.

## A ISABEL.

(Traducido de Lord Byron.)

Hay el místico lazo de una vida  
a cuyo ser la mia tal se aduna,  
Que de los hados la segur temida  
Ambas ha de cortar al cortar una.

Hay un rostro de luz que muchas horas  
Mis ojos con delicia contemplaron,  
Que vieron en dulcísimas auroras  
Y en venturosos sueños recordaron.

Hay una voz cuyo inspirado acento  
Al corazon llegando, me estasia;  
Nunca sin ella el divinal concento  
Vertiera en mis oidos armonia.

Hay una faz de púdicos colores  
Que tierna historia en la mejilla escriben,  
y que perdiéndose á un adiós de amores,  
Mejor que el lábio la pasion describen.

Hay una boca donde yo he posado,  
Donde nadie jamás posó su boca,  
Que al jurar mi ventura, enamorado  
Yo, yo solo, besé con ansia loca.

Hay un seno do alivia el duelo mio  
Mi frente al reclinar: es mi tesoro;  
Y unos lábios que rien si yo rio,  
Y unos ojos que lloran cuando lloro.

Dos corazones hay latiendo unidos  
Con tan estrecho vinculo y tan fuerte,

Que en mútuo palpitar correspondidos  
Ambos la vida habrán ó habrán la muerte.

Hay dos almas, en fin, cuyo indecible  
Grato existir delizase en tal calma,  
Que al apartarse un día... ¡no! ¡imposible!  
Jamás se apartarán!... SON SOLO UN ALMA!

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

### LAS VIRUELAS EN ORENSE.

Es tan extraña la indiferencia con que se mira en nuestra provincia la presentación y desarrollo de ciertas enfermedades, como alarmantes y gravísimos los motivos que existen para precavernos contra ellas y evitarlas.

Una de las que con mas frecuencia dejan sentir sus desoladores efectos entre nosotros, es la viruela, enfermedad horrible, acaso la mas odiosa y repugnante que registran los anales médicos, y bajo cuya implacable acción vemos perecer todos los días, en determinada estación del año, gran número de niños arrebatados prematuramente á la sociedad y á las caricias paternas, antes de cumplir los fines de la existencia y antes tambien de que hubiese sonado para ellos en el eterno designio la hora del supremo fallo; que no hay fallo que decrete, ni razon que justifique la muerte de una planta en el instante mismo de su brotación, cuando todavia no han podido herirla los vientos de la atmósfera, ni han agotado los frutos la virgen sávia que germina en su seno.

La aparición de esta verdadera calamidad pública, azote de las familias, no data de una época reciente, ni su influencia en el hogar, que deja desierto de encantos é ilusiones, nos es tan desconocida que no valga la pena de que se estudien detenidamente los medios de evitar su propagación y desarrollo. Difícilmente habrá un pueblo en España en que la viruela haga mas estragos y deje mas huellas de su paso que en el nuestro, ya de suyo enfermizo é insalubre; á pesar de lo cual, ni los medios de evitarla se han estudiado nunca, que sepamos, con el celo debido por parte de las autoridades á cuyo cargo está velar por la salud pública, ni, la verdad sea dicha, nuestro vecindario se ha preocupado de ella en ningún tiempo mas de lo que se preocupa con la enfermedad de las cepas y de los ga-

nados, sin duda porque, en su santo afán de hacer á la Providencia cómplice y solidaria de sus crímenes de lesa higiene, ha aprendido que las enfermedades son pruebas á que Dios sujeta la fortaleza de sus criaturas y que contra lo que viene de lo alto no hay otro recurso que encojerse de hombros y llamar al cura.

Si dan ó no resultado estas bárbaras teorías que constituyen la filosofía de la ignorancia, dígalo el estado patológico de nuestra población durante el último verano y la notable mortandad de párvulos y adultos, ocurrida desde esa fecha, mortandad, cuya cifra, muy superior á la de años anteriores segun el testimonio de algunos médicos y como puede verse en el libro de fallecidos, bastaria por si sola para justificar nuestra alarma.

Dos enfermedades reinaron en esa época con carácter epidémico: las viruelas y la desinteria con cámaras de sangre.

No pretendemos averiguar todas y cada una de las causas que pudieron determinarlas, sabido como es de todos porque raro y fatal modo suelen contribuir las pequeñas causas á los grandes efectos; pero considerando que la desidia y la falta de limpieza entra por mucho en su presentación, seanos lícito preguntar: ¿se han reclamado en tiempo oportuno por la comisión especial de la Diputación á la Dirección de Beneficencia y Sanidad, los tabos de linfa en la cantidad necesaria para atender á las necesidades de los municipios de la capital y la provincia? Dado que se hayan solicitado y como se nos asegura no se hubiesen recibido los necesarios, ni mucho menos, ¿se han reclamado nuevamente haciendo presente á aquel centro las escepcionales circunstancias de nuestra población, reiterando la solicitud si necesario fuese ó llevándola en último término al Ministerio del ramo? ¿Se ha cuidado de ver—y aquí nos dirigimos á nuestra autoridad municipal—si las frutas, verduras, y demás hortalizas puestas á la venta en las plazas, reunian las condiciones de madurez y sazón convenientes á la salud pública? ¿Se ha evitado, como se debiera, la presentación cria y libre circulación dentro del rádio de la ciudad del ganado de cerda y aves de corral? ¿Se ha establecido como era de esperar y á semejanza de lo que se está haciendo en la mayor parte de las provincias, aun de aquellas que no cosechan, un laboratorio químico encargado de examinar los vinos fuchsinados que se expenden y que son origen de tantas y tan graves enfermedades? ¿Se han cuidado de recoger de la vía pública

los encargados de la limpieza diaria los animales muertos y en descomposicion, sobre cuyos cadáveres y á plena luz meridiana millares de insectos recogen gérmenes de muerte suficientes á despoblar la ciudad mas populosa? ¿Se ha evitado en la mayor parte de nuestras calles el espectáculo mal sano de las letrinas y depósitos de aguas fecales, consecuencia necesaria de la falta de columnas mingitorias, y el fermento de los detritos y materias orgánicas abandonadas en los puestos de los mercados?

No nos atrevemos á contestar afirmativamente á estas preguntas, temerosos de faltar á la verdad. En la conciencia de todos está que, no se ha hecho nada de esto y que si algo se hizo las medidas adoptadas no han producido los efectos que tenemos derecho á esperar; resultando de aqui que hoy como ayer y mañana como hoy, nuestra poblacion mientras no se ponga en práctica un sistema de higiene pública riguroso, energicamente garantido con la aplicacion de las mas severas penas á sus infractores es y seguirá siendo, sobre todo durante los solsticios de verano una verdadera ciudadapestada, digna de la civilizacion de los países asiáticos.

En uno de los últimos trabajos del Dr. Albert de la Academia de Paris leemos: «La mariposa de pintadas alas que viene á posarse en vuestra frente, no es siempre nuncio de felices nuevas... Cuida que en sus antenas de oro no traiga siniestramente guardado el beso del cadáver que ha de corromper vuestra sangre y gangrenar vuestra existencia.» Agreguemos á esto aquella frase de un ilustre miembro del Instituto medico de Londres: «todo mal olor en las ciudades acusa un germen de enfermedades gravísimas en sus habitantes y un estímulo de produccion robado á la fertilidad de los campos» y nadie podrá menos de convenir en que los que vivimos en Orense, vivimos de milagro.

Es, pues, urgente, urgentísimo, que por quien corresponda, y salvando todo obstáculo se ponga coto á los infinitos males que venimos lamentando. La asombrosa cifra que alcanza la mortalidad en Orense, demuestra la necesidad de adoptar medidas severísimas, prontas y eficaces y nadie ante ella debe permanecer indiferente, sin asumir la mas tremenda de las responsabilidades humanas.

Por de pronto y concretando nuestras observaciones, hácese preciso en esta capital la apertura de uno ó mas centros oficiales de vacunacion, dotado de los tubos de linfa necesarios para atender á las necesidades de todos los municipios y á donde estos puedan acudir cuando carezcan de ella. Para garan-

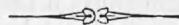
tir el éxito de las operaciones que en esos centros se lleven á cabo y auxiliar y secundar la influencia que en la salud pública vendrian á ejercer, se hace tambien preciso que nuestra Corporacion municipal extreme en beneficio del vecindario las medidas de higiene establecidas por las ordenanzas y proponga y discuta otras nuevas mas en consonancia con la observacion científica de inmediata é improrrogable aplicacion.

Las grandes reformas solo á costa de grandes sacrificios se obtienen.

Para combatir ciertas enfermedades no basta contar con un brillante cuerpo de profesores médicos, siquiera sean éstos tan justamente reputados y tan distinguidos como los que en la actualidad tenemos. Un médico cuando es llamado á ejercer su ministerio á la cabecera de un enfermo, no ha de ir mandando barrer las calles á su paso, ni examinando ni proscribiendo en los establecimientos de venta pública la pésima calidad de las materias alimenticias: no ha de ir improvisando discursos ni aconsejando la necesidad de riego y arbolado de luz y de limpieza, ni castigando en nombre de la cultura el abandono de una poblacion falta de hábitos urbanos. Quede esto para las autoridades populares, para los hombres que entre los primeros deberes de su cargo, tienen el de contribuir por todos los medios posibles al bienestar y á la tranquilidad moral y física de sus administrados.

A estos, pues, nos dirigimos, por que solo ellos pueden estudiar con provecho las necesidades de nuestra localidad, proponer todas las reformas en consonancia con ella y llevarlas á cabo sin pararse ante nada ni por nadie, con inexorabilidad y sangre fria.

Mientras esto no se haga, la capital de nuestra provincia, cuyas desventajas topográficas pudieran facilmente contrarrestarse con una exquisita policia urbana, con un sistema de ventilacion y desagüe domiciliares que sustituyese al actualmente en uso y otras medidas análogas, se hará dentro de poco inhabitable y será menester abandonarla como abandonan la proximidad de las lagunas algunos pueblos de Italia para vivir sin temor ni sobresalto en mas bonancibles climas.



## ECOS DE ORENSE.

Lamentamos y con nosotros todas las personas sensatas que asi como caminamos á la

miseria á pasos precipitados, declinen nuestras costumbres haciéndonos cada día mas viciosos hasta el punto de que el juego es el pan de cada día de una gran parte de los habitantes de esta poblacion, costumbre que casi se halla elevada á la categoria de institucion y que es necesario desterrar á todo trance, si quiera para ello nos veamos obligados á reclamar el concurso de las autoridades. Por hoy no damos mas paso; ofrecemos ocuparnos del asunto con mas detenimiento y no cejar ni un ápice hasta conseguir una reforma saludable y desterrar hasta donde sea posible un vicio que convierte al hombre en no pocas ocasiones en un ente despreciable, obligándole á faltar á todas las conveniencias sociales y á sus mas sagrados deberes.

\* \*

Ayer en el despacho del Sr. Gobernador civil se reunió la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, con el objeto de informar acerca de la conveniencia de la rebaja del precio de los aranceles para la introduccion de harinas. No creyéndose dichos Señores suficientemente enterados para emitir un dictámen concreto, se acordó nombrar representante de esta provincia al Excelentísimo Sr. D. Saturnino Alvarez Bugallal, en la reunion que se celebrará en el Ministerio de Hacienda. Esta noticia la hemos recibido particularmente, pues en los centros oficiales, aun en las cuestiones que afectan al interés general del país, para nada se cuenta con la prensa.

\* \*

La Excm.a Diputacion de esta provincia sin celebrar las seis sesiones acordadas, ha suspendido las tareas de este periodo semestral.

Se acordó nombrar Delineante de Caminos de la provincia á D. Pascual Salgado, con la asignacion de 1.500 pesetas.

Vários Sres. Diputados presentaron una proposicion pidiendo se recargase el viñedo de las riveras hasta igualarlo á la cuota que satisfacía antes de la invasion del *oidium*. Los motores de esta proposicion fueron los Diputados de los distritos de la montaña que, segun parece, no ven con buenos ojos la prosperidad de sus vecinos los riveraños.

Por algo dice un adagio del país *a vaca da miña veciña dá mais leite que a miña*. Esos Señores no reparan en que los viñedos

están seriamente amenazados por la filoxera, y no tienen en cuenta que para compensar los rendimientos que proporciona el vino á los propietarios de la rivera, dispone los de la montaña de otras producciones e industrias no menos beneficiosas, y sobre todo, que en una buena y reguladora Administracion, debe atenderse primeramente al bienestar general de la provincia que al de una localidad determinada. Suponemos que inspirándose en estas ideas la Asamblea provincial, desechará esa proposicion que revela de un modo harto doloroso el egoismo y la falta de unidad de miras, propias de nuestro carácter.

La Diputacion, con gran sorpresa nuestra, una vez que ni obstáculos ni dificultades lo justifican, acordó aplazar la creacion de la Escuela Normal de Maestras en esta ciudad.

En el próximo número nos ocuparemos extensamente de este infundado aplazamiento que prueba hasta que punto se interesan los Sres. Diputados provinciales por el progreso de la enseñanza pública.

\* \*

Parece que en vista de haber sido denegada por el Ayuntamiento una proposicion presentada por el Sr. Baradat, en la que reclamaba se le otorgase la concesion de las obras de canalizacion del Loña y alumbrado de gas, este Señor piensa formular una protesta contra el Ayuntamiento basada en los derechos que le ha concedido la Corporacion pasada.

Sentimos que tantas gestiones realizadas en pró de un proyecto tan útil y beneficioso para la poblacion, hayan dado por resultado este incidente desagradable.

Recojaremos datos y dispensaremos á ésta cuestion la importancia que merece.

\* \*

Ha sido nombrado oficial de la Intervencion de la Administracion económica de esta provincia con la dotacion de 1.500 pesetas, nuestro estimado amigo el ilustrado jóven D. Joaquin Sarmiento y Lira.

Sea enhorabuena, y deseamos que permanezca mucho tiempo entre nosotros.